





Notas de mi carnet

El nuevo arzobispo de París ha venido a su primera visita oficial para el Presidente de la República...

Mucho hablar de la paz, pero nada práctico para conseguir evitar la guerra. Esta es la conducta de Stalin...

Existente en Italia un movimiento general en favor de una amnistía para liquidar los delitos cometidos durante la época mussoliniana...

Perón se propone designar nuevo embajador suyo cerca de Stalin. Si Perón es un dictador, suponemos que los comunistas protestarán...

Vamos a tener que dar la razón a los laboristas cuando desconfiaban de muchos elementos adscritos al Movimiento europeo...

¡Cómo si esas decisiones se pudieran anunciar, ni las haya llevado nunca nadie a la práctica sino tomando previamente la medida...

El cardenal Tisserant, francés, ha pronunciado una arenga a sus huéspedes en Lourdes invitandoles a precipitar la amnistía...

Dos ministros búlgaros han sido destituidos. Se ignora aún si han aborrecido ya. En Checoslovaquia están encarcelando a millares de inocentes...

Rusia sigue oponiéndose a concertar la paz con el Japón. Necesita que los Estados Unidos, como potencia ocupante, aumenten su descrédito...

El Laborismo británico

(Viene de la primera pag.) rusa, soporta la pesadumbre de tremendos gastos improductivos que le ocasionan sus flotas marítimas y aérea...

Desde España se ha puesto en duda la austeridad de los gobernantes laboristas. Desde España, sede del latrocinio gubernativo! Bien dice el refrán: piensa el ladrón que todos son de su condición...

El Gobierno de Londres desvalorizó con criterio díscolo la libra esterlina, olvidando que Inglaterra figuraba en el plan de Cooperación Económica Europea...

El Gobierno de Londres desvalorizó con criterio díscolo la libra esterlina, olvidando que Inglaterra figuraba en el plan de Cooperación Económica Europea...

francés, M. Pétishe, ha podido denominarla «devaluación de competencia». Otros, usando lenguaje más crudo, la han calificado de desial.

Hasta Truman ha sido atacado por... ¡dirigista! Y en un discurso sensacional, replicando, llegó a decir que si defender a los más desgraciados y peor asistidos económicamente era ser socialista o dirigista...

Contra el capitalismo...

(Viene de la primera pag.) carmentados por las consecuencias desastrosas que tuvo como consecuencia la victoria de la otra guerra, han abierto la espita de sus Bancos. Han hecho una obra humana, no por espíritu de generosidad...

El Gobierno de Londres desvalorizó con criterio díscolo la libra esterlina, olvidando que Inglaterra figuraba en el plan de Cooperación Económica Europea...

André Siegfred: «Inglaterra es un navío simplemente anclado en aguas europeas, siempre dispuesto a hacerse de nuevo a la mar».

Como socialista europeo suscribo esas quejas. Como socialista español me asiste el derecho a otras más amargas. Durante la campaña de propaganda electoral de 1945, el Labour Party prometió una acción enérgica contra Franco...

Por eso agrago a mi defensa una acusación, ambas saturadas de justicia. Justa la defensa, porque el laborismo no es culpable del presente angustioso estado de cosas en Gran Bretaña...

Próximamente va a renovarse el Parlamento británico. Por bien que al Labour Party le vaya en la nueva contienda, no le irá mejor que en 1945...

Si dejara el Gobierno cuando sea— sin haber cooperado eficazmente a resolver el problema español, ayudando de veras al restablecimiento de nuestras libertades...

Nuestras Casas del Pueblo

NO hay país en Europa donde la clase trabajadora haya estado más privada de medios de instrucción por parte de los gobernantes que España...

Para que la Reforma pudiera darse, fué necesario que la precediera el Renacimiento, cuyo impulso a las artes y a las ciencias preparó el ambiente para que tuviera eco la voz de Lutero, Calvino, Zwinglio...

La Revolución francesa del siglo XVIII, que derrumbó para siempre el feudalismo y proclamó los derechos del hombre y del ciudadano, tuvo como punto inicial a los enciclopedistas...

naron en buena parte nuestras Casas del Pueblo. ¡Con cuánta justicia se puede decir que fueron nuestras Universidades! En ellas no solo se aprendía una doctrina de emancipación social...

Hoy al contemplar esa juventud descarriada de España, víctima de la miseria reinante y de pasiones insanas desbordadas, fruto de un régimen que se asienta sobre la inmoralidad...

Impresaria Especial de EL SOCIALISTA. Gérant: R. DONAS. 30, rue Sainte - Marseille

COMO acabais de oír, han querido los organizadores de este acto congregarse en la mañana de hoy a los militantes del Partido, de la Unión y de las Juventudes...

SENTIDO DE NUESTRAS CONMEMORACIONES

EL proletariado de todo el mundo cuida mucho de conmemorar las gestas heroicas de sus respectivos países en las que ha sido actor principal, cuando no único, la clase trabajadora...

Cierto que nuestro temperamento español y nuestra formación política y sindical, no nos inclinan a conmemorar nuestras propias acciones. Por otra parte, las graves preocupaciones del presente...

El movimiento de Octubre es uno de los momentos más dramáticos de cuantos ha vivido el proletariado español. Todavía no se ha hablado de él con absoluta claridad. Falta el gran debate parlamentario que esperaba y necesitaba el país...

Cuando podamos celebrar, en España, nuestros Congresos, por pronto que ello pueda ser, será ya demasiado tarde para estas y para otras cosas que estaban igualmente pendientes de liquidar...

Estampas de la revolución española OCTUBRE DE 1934 Conferencia pronunciada por el compañero Rodolfo LLOPIS en París, el día 9 de Octubre de 1949

tica española, y a la República. A la República y a España. Problemas que no se liquidan a tiempo, se encuentran, se envenenan y se transforman en conflictos. Así, de esa manera, enconados, resentidos y envenenados, hemos vivido durante mucho tiempo los socialistas y los ugetistas en España...

No se ha discutido en el Parlamento el movimiento de Octubre; no se ha discutido tampoco en nuestros Congresos. Solo han habido, hasta ahora, monólogos; pero nos basta con lo que ya se ha dicho y sabemos para poder afirmar que Octubre es el momento más dramático del proletariado español...

ESPAÑA QUISO SER UNA DEMOCRACIA

ESPAÑA, desde hace muchos años, está queriendo ser una Democracia política. Para ello, para conseguirlo, ha recorrido el doloroso camino que han conocido todos los países que han tenido idéntica ambición. Ese doloroso caminar de España en pos de su democracia política, puede decirse que comienza en las Cortes de Cádiz. Todo el siglo XIX español es eso, fundamentalmente eso: lucha, combate por la Libertad y por la democracia política...

Pero cuando triunfan los constitucionales, no tardan en advertir que no basta con tener una Constitución, un pacto entre la Nación y el Monarca, pues hay veces que se someten y cumplen la Constitución, y reyes que la violan. La lucha, desde entonces, girará en torno a personas; hay reyes buenos, constitucionales, y reyes que no lo son. Comienzan los destrozos y las abdicaciones...

problema de régimen. Se acaba con la Monarquía, y se instaura la República. En todo ese proceso, cuyas líneas generales acabo de trazar, al principio, y durante mucho tiempo, la lucha se reduce a cuarteladas, pronunciamientos y motines. El pueblo está ausente de todo ello. Los paisanos que intervienen, lo hacen individualmente. Son comparsas, instrumento al servicio de las facciones y de las camarillas militares. El Pueblo interviene por vez primera en 1868, en la llamada Revolución de Septiembre...

Pero la Revolución de Septiembre, que supo utilizar al Pueblo para destruir, no quiso utilizar al Pueblo para construir. Al contrario. En cuanto quedaron vencidos los últimos focos de resistencia isabelina, los directores de la Revolución se asustan de la intervención del Pueblo. Proceden a disolver las «Juntas populares» y a desarmar a los «Voluntarios de la Libertad»...

La Revolución de Septiembre proclama muchas libertades. Tuvo, además, la virtud de avivar en las masas proletarias sus propios problemas. A ello contribuyeron, en proporción considerable, las voces y los consejos que llegaron del Extranjero. Al amparo de esas libertades, y al amparo de la nueva situación creada en España, llega el Diputado italiano Fanelli, en el mes de noviembre del 68. Pertenece al grupo de la «Alianza de la Democracia Socialista» que fundara Bakunin. Rápidamente, en Madrid y Barcelona forma sus grupos, a los que alude con la doctrina anarquista. Mas tarde, a fines del 71, huyendo de la represión que se produce en Francia después de la Comune, llega a España Lafargue, yerno de Marx, quien, a su vez, propaga las doctrinas marxistas. Desde entonces, «anarquistas» e «internacionalistas», esto es, anarquistas y marxistas, se dedican a despertar en el proletariado español su conciencia de clase. Como se sabe, el 2 de mayo de 1879, reunidos en banquete de «fraternidad universal», en una fonda de la calle de Tetuán, de Madrid, se constituye el Partido Socialista, cuyo primer Congreso se celebró en Barcelona el 23 de agosto de 1888. Son todavía pocos. Comenzaron con nueve. Pero ahora, al celebrar el banquete, son ya casi cuarenta. Entre ellos están Pablo Iglesias, Jaime Vera, Mora, Mesa... La acción de aquel puñado de socialistas fue formidable. Con vocación de apóstoles, recorren toda España. Con vocación de misioneros, van fundando grupos que levantarán más tarde las Casas del Pueblo, de cuya labor no será menester hablarlos. Poco a poco, a pesar de la hostilidad de los unos, y de las chacotas de los otros, y de las persecuciones de todos, van despertando en los trabajadores su conciencia civil y su conciencia de clase. En medio de una Sociedad descrita, blandengue, corroida por todos los males de su tiempo, surge una fuerza insospechada. Son hombres que hablan un lenguaje nuevo. Son austeros, solitarios, leales, honestos. Son intránsigentes con las ideas, y severos, severísimos con las conductas. A partir de ese momento, la Historia deja de ser pura anécdota para convertirse en verdadera Historia. A partir de ese momento, hay que contar con esa fuerza nueva: el proletariado organizado. El proletariado va a dejar de ser comparsa, para convertirse en verdadero actor del drama español.

NUESTRO DRAMA

NUESTRO Partido va creciendo poco a poco. Pero su influencia en la vida española no se puede medir por el número de sus afiliados. Su influencia, su autoridad en el país, ha de medirse por el efecto que sus campañas producen en la clase trabajadora y en la opinión pública. Es que el Partido ha sabido interpretar siempre, y servir siempre, los intereses del proletariado y los intereses de la Democracia. Por eso el Par-

tido ha tenido en todo momento la iniciativa, y a llevado la dirección de todos los movimientos serios, responsables, que se han sucedido en España. De todos. De tal modo, que hacer la Historia del Partido, es tanto como hacer la Historia contemporánea de España.

Para la finalidad que yo atribuyo a esta Conferencia, me voy a referir solamente a tres momentos cumbre de su actuación. Ellos nos mostrarán perfectamente la evolución ascendente de la conciencia civil y de la conciencia de clase del proletariado español, gracias a la obra inmensa del Partido y de la Unión. Esos tres momentos son: la huelga revolucionaria del mes de agosto del 17; el movimiento que trajo la República; y la revolución de Octubre del 34.

La huelga revolucionaria de Agosto del 17, es el primer gran movimiento en ese sentido, organizado por el Partido y por la Unión. En él colaboró la CNT. Ese movimiento, responde, en su gestación, en las ambiciones ideológicas del Partido y de la Unión, a lo que se podía hacer en España en aquel momento. Recuérdese que toda España hervía en emoción revolucionaria. Por lo menos proletaria. La guerra europea tenía sus repercusiones entre nosotros. Hasta nosotros llegaban también los rojos resplandores de la hoguera revolucionaria que se había encendido en Rusia. La abdicación de Constantino de Grecia se estimaba como una anticipación de lo que iba a pasar en España. Las Juntas militares de Defensa habían lanzado su manifiesto en el mes de junio. En julio se celebró en Barcelona la Asamblea de parlamentarios. El proletariado seguía preparando su huelga general ilimitada, ya que la advertencia lanzada a los Poderes públicos con la formidable huelga general del mes de Diciembre del 16, no había sido escuchada. El proletariado quiere que se acabe con la crisis de trabajo, cada día mayor y más angustiosa. El proletariado quiere que se transforme el régimen político de España. Por eso el Manifiesto del Comité de huelga, manifiesto que se dirige «A la clase trabajadora y a la opinión pública», terminaba así: «Pedimos la constitución de un Gobierno provisional que asume los Poderes ejecutivo y moderador, y prepare, previas las modificaciones imprescindibles de una legislación viejada, la celebración de elecciones sinceras de unas Cortes constituyentes que aborden, en plena libertad, los problemas fundamentales de la constitución política del país. Mientras no se haya conseguido ese objeto, la organización obrera se halla absolutamente decidida a mantenerse en su actitud de huelga».

Ciudadanos: no somos instrumentos de desorden, como en su impudicia nos llaman con frecuencia los gobernantes que padecemos. Aceptamos una misión de sacrificio por el bien de todos, por la salvación del pueblo español, y solicitamos vuestro concurso, ¡viva España!

Largo Caballero concretará más tarde, en un acto público celebrado en Madrid, el alcance de esos parrafos, y lo que se pretendía con la huelga revolucionaria de agosto del 17. «Los que fuisteis testigos y actores del 17—dice Largo Caballero— recordadéis que la campaña era por el abaratamiento de las subsistencias y porque se resolviera la crisis del trabajo. Y como los Gobiernos de la Monarquía no atendían a las necesidades de esos dos aspectos, primero se fué a una huelga general el mes de Diciembre del 16, y en vista de que los Gobiernos persistían en no hacer caso, se fué a la huelga general del 17, huelga pacífica, una huelga a la que íbamos inermes, una huelga a la que íbamos, no con deseo de que gobernase la clase obrera, sino para entregar el Poder a Don Melquíades Álvarez» (Mitin de tranvías, en el Cine Europa, de Madrid, el 1 de Octubre de 1933).

La huelga no tuvo la amplitud que se esperaba, siquiera alcanzase en Asturias, Vizcaya, Barcelona, Zaragoza, Madrid y en algunos otros sitios mas, gran intensidad. No respondieron todos los que se esperaba respondieran. Fallaron muchas organizaciones. Fallaron, una vez más, los grupos de la pequeña burguesía, que, con sus gestos y promesas, alentaron el movimiento. Los militares salieron a la calle, pero fué para ametrallar a los obreros. Tuvinos no pocos muertos, las cárceles se abarrotaron de compañeros presos; nuestros Centros fueron clausurados; y el Comité de huelga condenado a treinta años... ¿Puede decirse por todo ello que el movimiento del 17 fué un fracaso? ¿Quién se atreverá a decirlo! El crédito, la autoridad del Partido y de la Unión, crecieron enormemente entre la clase trabajadora y en el país. Es que, proletariado que lucha y se bate cuando hace falta, es proletariado que se salva. En cambio, proletariado que se encoge ante las dificultades y renuncia a la lucha, es proletariado que se hunde para siempre.

El Gobierno envió a la cárcel al Comité de huelga. Nueve meses después, el pueblo le llevaba del Penal de Cartagena al Parlamento.

La huelga de Agosto quebrantó considerablemente a la Monarquía. Fué una advertencia seria para que la Monarquía se democratizase; pero la Monarquía no quiso escuchar la voz del pueblo, ni quiso democratizarse; al contrario: se entregó en brazos de la Dictadura militar. Y la Dictadura, como era de esperar, en vez de salvar la Monarquía, lo que hizo fué acelerar su muerte.

## La devaluación

por Albert Gazier

ALGUNAS veces confundimos devaluación e inflación. Su error es excusable, pues estos dos fenómenos monetarios han estado ligados muy frecuentemente en el pasado.

En realidad, la inflación conduce siempre a una devaluación. Mas la devaluación puede tener otras causas. Además, la devaluación no entraña fatalmente la inflación. Estos dos accidentes monetarios no son, pues, dependientes el uno del otro más que en el primer caso, el más frecuente de todos.

En período de inflación, el consumidor se procura cada vez menos mercancías con la misma cantidad de billetes, porque los precios suben. Pero los precios suben también para el comprador extranjero, mientras que la paridad de las monedas se mantiene. Esta alza es incluso más grave para el comprador extranjero, que no tiene posibilidad de obtener los reajustes de rentas que, para los habitantes de países víctimas de la inflación, vienen a atenuar un poco los efectos de la elevación del costo de la vida. El extranjero compra en otro lugar o no compra. Las exportaciones decaen. Las importaciones se detienen en razón de la falta de divisas, porque los vendedores no quieren cambiar sus productos contra una moneda sin valor. El comercio exterior se reduce a un simple trueque. Los capitales van hacia fuera a transformarse en una moneda más segura. La crisis se agrava, y es menester, un día, traducir la realidad en los hechos monetarios y dar a la moneda su valor real, que es un valor menor: es decir, devaluación.

Con diferencias que provienen de la variación de los regímenes monetarios se han producido los efectos en cadena en numerosas ocasiones en el curso de nuestra historia monetaria. La devaluación del franco-plata en 1864 fue, en realidad, provocada por una inflación de oro procedente del descubrimiento de las minas de California y de Australia. Puede, en efecto, haber inflación con moneda de oro cuando su cantidad excede de las necesidades. La devaluación de 1928 es la consecuencia directa de la inflación presupuestaria nacida de la guerra. La devaluación de 1937 y la creación del franco flotante provienen del alza de los precios y del acrecentamiento de los gastos de armamento. Las devaluaciones de diciembre de 1945, de octubre de 1948 y de abril de 1949 han traducido, en el dominio de los cambios, el alza continua de los precios franceses.

En verdad, no se puede decir que la reciente devaluación de la libra esterlina es la consecuencia de la inflación en el sentido que los franceses dan a este término. El presupuesto inglés es equilibrado. La circulación monetaria no es excesiva. Precios y salarios son relativamente estables. Pero los precios han más que doblado desde 1938. La influencia sobre el costo de la vida ha sido débil a causa de una amplia política de subvenciones; más los clientes extranjeros vacilan ante estos precios elevados, sobre todo desde que, habiendo desaparecido la dieta, pueden con mayor holgura escoger sus proveedores. La reciente baja de los precios americanos ha aumentado todavía el desequilibrio. Así la Gran Bretaña, todo teniendo un balance comercial equilibrado en su conjunto, gracias a un magnífico desarrollo de las exportaciones, se encuentra en grave déficit frente a la zona dólar, déficit que los créditos Marshall no bastan a cubrir. Se ve, pues, expuesta a reducir sus compras a los Estados Unidos y a ver bajar, por consiguiente, su nivel de vida. Además, en los Estados Unidos, y fuera de ellos, se ha desencadenado una campaña inaudita contra la libra esterlina. Cada día, por la prensa y la radio, se ha buscado persuadir a la opinión de la inminencia de una devaluación. Así, los clientes de la Gran Bretaña han retrasado sus pagos, mientras que los proveedores se apresuraban reclamando la liquidación de sus cuentas. Se ha creado alrededor de la libra esterlina un clima análogo al que existe de ordinario alrededor de la moneda de un país abocada a una inflación desahogada. De este modo, sin ser consecuencia de una verdadera inflación, la devaluación de la libra es debida a fenómenos del mismo tipo.

La devaluación de una moneda puede provenir, también, de causas enteramente independientes de la economía del país interesado. Si el conjunto de los precios baja en el mercado mundial, un país cuyos precios son estables puede muy bien ser conducido a devaluar su moneda. Me parece que la devaluación francesa de octubre de 1936 entra en esta categoría. En esa época, el nivel de los precios apenas había variado, pero la crisis mundial deterioró las grandes monedas del mundo. La libra fue devaluada en 1931, el dólar en 1933, la corona checoslovaca en 1934, el franco belga en 1935, mientras el franco francés no había variado desde 1928.

La actual devaluación del franco respecto al dólar es el tipo mismo de las operaciones monetarias decididas por razones completamente exteriores a la economía nacional. El nivel de los precios franceses es, ciertamente, demasiado elevado, pero es casi estable desde hace ocho meses. En enero, los precios de mayoría estaban al índice 1914, en agosto a 1910; el índice de los precios al detall (treinta y cuatro artículos), era 1935, y es luego 1752, habiendo sido en julio 1.715. El presupuesto puede ser considerado como equilibrado. El volumen de las exportaciones se sitúa en una cifra honorable. A pesar de una ligera baja, el índice del volumen de las exportaciones es superior en cerca del 20 por 100 al índice de 1938. En junio, el déficit de la balanza comercial pasó a 7.300 millones de francos, mínimo todavía jamás alcanzado. Si bien la inflación es una amenaza preocupante, no podría decirse que Francia está ahora en período de inflación.

La causa de la última operación monetaria reside, pues, únicamente en la devaluación de la libra, seguida de la devaluación de la mayoría de las divisas europeas. Ante esta situación, cualquier Gobierno hubiera actuado del mismo modo que el Gobierno Queñile. Si una buena mañana un industrial o un comerciante ve todos sus competidores bajar los precios en un 20 o en una amplia política de subvenciones; más los clientes extranjeros vacilan ante estos precios elevados, sobre todo desde que, habiendo desaparecido la dieta, pueden con mayor holgura escoger sus proveedores. La reciente baja de los precios americanos ha aumentado todavía el desequilibrio. Así la Gran Bretaña, todo teniendo un balance comercial equilibrado en su conjunto, gracias a un magnífico desarrollo de las exportaciones, se encuentra en grave déficit frente a la zona dólar, déficit que los créditos Marshall no bastan a cubrir. Se ve, pues, expuesta a reducir sus compras a los Estados Unidos y a ver bajar, por consiguiente, su nivel de vida. Además, en los Estados Unidos, y fuera de ellos, se ha desencadenado una campaña inaudita contra la libra esterlina. Cada día, por la prensa y la radio, se ha buscado persuadir a la opinión de la inminencia de una devaluación. Así, los clientes de la Gran Bretaña han retrasado sus pagos, mientras que los proveedores se apresuraban reclamando la liquidación de sus cuentas. Se ha creado alrededor de la libra esterlina un clima análogo al que existe de ordinario alrededor de la moneda de un país abocada a una inflación desahogada. De este modo, sin ser consecuencia de una verdadera inflación, la devaluación de la libra es debida a fenómenos del mismo tipo.

La devaluación de una moneda puede provenir, también, de causas enteramente independientes de la economía del país interesado. Si el conjunto de los precios baja en el mercado mundial, un país cuyos precios son estables puede muy bien ser conducido a devaluar su moneda. Me parece que la devaluación francesa de octubre de 1936 entra en esta categoría. En esa época, el nivel de los precios apenas había variado, pero la crisis mundial deterioró las grandes monedas del mundo. La libra fue devaluada en 1931, el dólar en 1933, la corona checoslovaca en 1934, el franco belga en 1935, mientras el franco francés no había variado desde 1928.

La actual devaluación del franco respecto al dólar es el tipo mismo de las operaciones monetarias decididas por razones completamente exteriores a la economía nacional. El nivel de los precios franceses es, ciertamente, demasiado elevado, pero es casi estable desde hace ocho meses. En enero, los precios de mayoría estaban al índice 1914, en agosto a 1910; el índice de los precios al detall (treinta y cuatro artículos), era 1935, y es luego 1752, habiendo sido en julio 1.715. El presupuesto puede ser considerado como equilibrado. El volumen de las exportaciones se sitúa en una cifra honorable. A pesar de una ligera baja, el índice del volumen de las exportaciones es superior en cerca del 20 por 100 al índice de 1938. En junio, el déficit de la balanza comercial pasó a 7.300 millones de francos, mínimo todavía jamás alcanzado. Si bien la inflación es una amenaza preocupante, no podría decirse que Francia está ahora en período de inflación.

La causa de la última operación monetaria reside, pues, únicamente en la devaluación de la libra, seguida de la devaluación de la mayoría de las divisas europeas. Ante esta situación, cualquier Gobierno hubiera actuado del mismo modo que el Gobierno Queñile. Si una buena mañana un industrial o un comerciante ve todos sus competidores bajar los precios en un 20 o en una amplia política de subvenciones; más los clientes extranjeros vacilan ante estos precios elevados, sobre todo desde que, habiendo desaparecido la dieta, pueden con mayor holgura escoger sus proveedores. La reciente baja de los precios americanos ha aumentado todavía el desequilibrio. Así la Gran Bretaña, todo teniendo un balance comercial equilibrado en su conjunto, gracias a un magnífico desarrollo de las exportaciones, se encuentra en grave déficit frente a la zona dólar, déficit que los créditos Marshall no bastan a cubrir. Se ve, pues, expuesta a reducir sus compras a los Estados Unidos y a ver bajar, por consiguiente, su nivel de vida. Además, en los Estados Unidos, y fuera de ellos, se ha desencadenado una campaña inaudita contra la libra esterlina. Cada día, por la prensa y la radio, se ha buscado persuadir a la opinión de la inminencia de una devaluación. Así, los clientes de la Gran Bretaña han retrasado sus pagos, mientras que los proveedores se apresuraban reclamando la liquidación de sus cuentas. Se ha creado alrededor de la libra esterlina un clima análogo al que existe de ordinario alrededor de la moneda de un país abocada a una inflación desahogada. De este modo, sin ser consecuencia de una verdadera inflación, la devaluación de la libra es debida a fenómenos del mismo tipo.

## REFLUJO ANTISOCIALISTA

por Víctor LAROCK

« ¡No nos lo disimulemos: Stalin puede ganar! », exclamaba Paul Reynaud en la Asamblea de Estrasburgo. Acababa de describir la situación económica de Europa, las incoherencias monetarias, la discontinuidad de las políticas. ¡Qué riesgos si los créditos Marshall llegaran a faltar! Y su término está fijado, los plazos disminuyen.

« ¿Qué Stalin puede ganar? Claro que sí. Sin poner en movimiento al Ejército Rojo. Sin repetir el golpe de Praga en cada capital. Basta que el capitalismo, más o menos tenido en jaque desde la Liberación en nuestras democracias, tome su desquite. Que logre en Gran Bretaña expulsar a los laboristas del Poder. Que el antisocialismo, en tren de irrupción sobre todo el Occidente, engendre de nuevo un clima de pre-fascismo. »

« Seguiría a ello una profunda conmoción social. Las masas trabajadoras no han perdido la memoria. Y no están dispuestas a costear las facturas de las crisis que se anuncian. »

En todas partes donde el Socialismo, desde hace cinco años, ha asumido o largamente influenciado la dirección de la política — en Gran Bretaña, en los países escandinavos, en Holanda, en Bélgica, en Alemania y en Austria bajo la ocupación — el comunismo ha sido vencido. Que la reacción triunfe, y se verá cómo se repone aquél de su derrota. En Francia, en Italia, ha guardado sus fuerzas casi intactas. Si nos dejamos ir por la pendiente donde resbalamos, las minorías actuales tienen todavía bellos días en perspectiva.

En toda asamblea internacional, como en todo Parlamento, es relativamente fácil hacer de corrido la partición de las opiniones y de las tendencias. Impónese una opción. ¿Se quiere mejorar el nivel de vida material y moral de los trabajadores o quisiera favorecer el lucro libre? En esta alternativa se resume, en último análisis, todo debate. ¿Fórmula simplista? Fórmula verdadera.

« Por qué los capitalistas franceses y sus portavoces, con el Sr. Reynaud en cabeza, se han adherido con tanto apresuramiento a la gran idea de una Europa unida? Porque cuentan resarcirse de las pérdidas de substancia y de prestigio que han sufrido en su propio país, principalmente a causa de las nacionalizaciones. »

« Por qué en Estrasburgo el bloque conservador se ha esforzado por hacer pasar el proyecto de una delegación internacional a Washington y de conversaciones directas con las autoridades americanas? Porque espera contrariar así la acción

del Gobierno laborista y debilitar por contragolpe el Socialismo europeo.

« Por qué estas impacencias agresivas, tan bien sincronizadas allende las fronteras, este coro universal de quejas y exigencias por la rebaja de los precios de costes? Porque es indispensable, para mantener y acrecentar aún los beneficios, arrancar reducciones de salarios, de cargas sociales y fiscales. »

El Plan Marshall tendía a aumentar la productividad. Consiguientemente, por de pronto a elevar las condiciones de existencia y de trabajo de la clase obrera. Lo que se ha llamado el dirigismo, es decir, la organización racional de la economía, se justifica por eso. El Plan Marshall no puede tener éxito más que si se prolonga en una serie de planes, nacionales e internacionales, dominados por la preocupación de hacer prevalecer el mejor vivir del gran número sobre los intereses de una minoría.

Y todo pasa como si, a los ojos de esta minoría, la ayuda americana debiera conducir a la restauración de un régimen de libre empresa y de libre competencia que no conociera otra regla que la del lucro. De ahí esa denuncia de los reglamentos y de los controles que se amplifica de día en día en los partidos de derecha o de centro y en la prensa reaccionaria.

Los controles, normalmente, no molestan más que a los estafadores. Mas esta es una consideración moral en la cual el capitalismo y sus asociados no se detienen. No tienen cuidado de las consecuencias sociales y políticas de un retorno a la economía liberal.

LA etapa crítica del período siguiente a la Liberación ha sido franqueada. Ha habido que dejar a los Gobiernos sus responsabilidades, conceder a las masas satisfacciones temporales. El momento de reaccionar ha venido. A la URSS y a sus democracias populares, no conviene oponer una Europa conservadora? Ante la próxima gran crisis, tal vez ante la próxima prueba de fuerza militar, importa en todo caso asegurarse de posiciones clave.

En primer lugar, abatir el Laborismo. Las elecciones británicas de la primavera próxima no serán menos decisivas que las del 18 de abril de 1948 en Italia... Es éste un punto capital.

## “Yanki Hirsutus”

por Carlos Montilla

SI se titula el libro que Manuel de la Sota acaba de publicar, editado en Buenos Aires, y que yo, lector impemite y voraz, — a ración reducida hoy, dado el precio de ese pasto espiritual — he podido saborear gracias a la amabilidad de un amigo del autor y mía.

No sé resistir a la tentación de apostillar esa lectura con algunos comentarios sobre el autor y su obra, en labor, no de crítica literaria, ni de ninguna otra especie, sino, más bien, como destripador de cuentas y vocero, un poco indiscreto, que siente la necesidad de adelantar a los demás lo que estará bien leer completo: el libro lo merece.

Manuel de la Sota — ex heredero de millonarios, como él se autodenota en su libro — es un hombre, a mi juicio, lo más opuesto que puede darse al tipo de señorito español, perfectamente alado e inútil. Si antes, en sus años de desahogo económico y entre las facilidades que da el ser hijo de padres acacalados, « llevo ocios aparentes con ocultas actividades intelectuales provechosas y supo ser rico sin ostentación personal y dignamente — cosa no corriente — sencilla — ha sabido después, en desahogarse en público, vivir la adversidad con nobleza; y, podemos decir, ser pobre — tampoco es fácil — sin alharacas, manteniéndose ecuanime en nuestros tiempos de guerra y emigración, años en los cuales hemos visto, con triste desengaño, desmoronarse, como arena entre los dedos, a tantos otros que creíamos fueran hombres de verdad.

Durante estos años, desahogables y turbios, ha escrito el autor su libro. Lo subtítulo: « Pequeñas conversaciones sin importancia sobre los habitantes del Nuevo Mundo anglosajón. » Eso son cada uno de sus capítulos: diálogos — para mí trascendentes; contradicción al autor — en los cuales, a través de las ideas expuestas por los distintos interlocutores, afloran las del que los hace hablar, que las tiene bien claras, sobre hombres y sucesos. El autor ha sabido, en prosa castellana limpia y simple, entretejer unas charlas con otras; y éstas se suceden con fluencia natural y sin retorcimientos, constituyendo una cast novela que se lee de un tirón, conservando a todo lo largo del libro la atención fija y sin cansancio. Ocurre como en las invenciones de Baroja, escritor cuyo recuerdo salta a menudo entre las líneas del libro. En éste, hasta su final, van surgiendo tipos nuevos, que sentimos nos abandonen cuando aún no se han agotado la curiosidad y el interés que sus vidas despiertan en nuestro espíritu.

Los primeros capítulos nos zambullen en aquellos años finales de la guerra civil española, que fueron preparación y antecámara de la otra que estaba próxima a estallar. En los diálogos interviene, con el autor, familiares y amigos suyos, unos reales, y otros, tal vez, de invención; pero todos dibujados con trazos tan certeros y exactos, que será raro no los sienta vivos el lector un poco agudo y no quiera desear cifrar la clave tratando de identificar a un pariente o amigo de sus conocidos. Este es, pienso yo, uno de los méritos del buen escritor. Universaliza los tipos. Cuando éstos son populares, sin vulgaridad, con sus rasgos, — son de carne y hueso — es difícil no componerlos.

El libro está lleno de frases acertadas, que no voy a transcribir ahora y aquí. Sirvan estas como muestra: « El espíritu militarista está basado en la disciplina del soldado y en la disciplina del general. » « Los americanos son un conjunto indisciplinado de hombres leales. » « Los anglosajones usan la libertad para unir, y los latinos para desunir. » Observaciones bien vistas, esmaltan los diálogos del libro. En el libro, uno de los viajeros comprueba: « El intento decidido que todos ellos llevan de explotar a los americanos. » « Un señor va a vender un tinte que pone blancos a los negros; otro, con una colección de cuadros falsificados; un profesor, a dar conferencias no con... » (Termina en la segunda pag.)

## Erasmus y Marnix

LA velocidad adquirida por el dinamismo revolucionario europeo no se ha traducido solamente en la transformación de las instituciones políticas. En realidad, ésta fue precedida cada vez de un período más o menos largo de preparación intelectual, provocada esta vez por modificaciones del régimen económico. Las transformaciones sobrenadas en el modo de producción y de cambio han alterado las relaciones entre las clases sociales, que fueron así conducidas a revisar sus conceptos jurídicos, morales y políticos.

En estas condiciones, no es sorprendente que esta vez una pequeña parte de Europa occidental que se llamó Provincias Unidas, o Países Bajos, o al presente Benelux, haya dado al movimiento de las ideas precursores de genio como Erasmus o Marnix de Santa Aldegonda. Pues en la misma época en que estos aparecen en la historia del humanismo europeo es cuando se producen esos trastornos económicos que modificaron no solamente la fisonomía de la Europa atlántica, sino también la que se dio a la influencia de las repúblicas del Renacimiento italiano. No es por azar que Leonardo da Vinci, Breughel, Maquiavelo, Miguel Angel,

## Erasmus y Marnix

Marnix de Santa Aldegonda, Savonarola y Lorenzo de Médicis surgieron como protagonistas de un drama vehemente en las manifestaciones, a veces sangrantes y crueles.

« ¿Quiénes son estos hombres? Ciertamente, no holandeses, ni belgas, ni italianos o alemanes. Son los precursores de esos personajes fuera de serie, a menudo hijos ilegítimos, de origen misterioso, que expanden la generosidad de sus pensamientos en Leyden como en Colonia, en Lovaina como en París. Vagabundos de genio que juntan, por la audacia de su pensamiento, una Europa desgarrada. Quejándose y rebelándose ya de la servidumbre de los viajes y de sus in-comodidades, en el momento en que gimen con los gritos, más agudos sobre las desgracias que les impone esa movilidad forzada ya en ese momento mismo están madurando secretamente otros proyectos de viaje para satisfacer su curiosidad. »

Con ellos y en su compañía es como la razón que razora va saltando alegremente sobre la cresta de los siglos a través del espacio y del tiempo. El caso de Erasmus es simbólico del destino de estos grandes humanistas. Su cuerpo no parece ser más que un cerebro. Ama la verdad con un amor violento. Su pasión por la tolerancia es tal que la pone por encima de todo, incluso de su reputación. Para él, el humanismo integral confunde el destino del hombre con el de Dios. En el castillo de Chenonceaux, uno de los soldados escoceses que guardaba cautiva la infortunada reina María Estuardo ha grabado con la punta de su puñal esta reflexión melancólica: « La fe de los hombres no realiza la justicia de Dios. »

El alma ardiente de Erasmus, que no tenía otro partido más que el mismo, halla un poco de apaciguamiento en las fuentes limpidas y frescas de la primavera del Renacimiento.

Pero el reposo está siempre rechazado a estas almas atormentadas, ávidas de soledad, de recogimiento y de meditación, mas proyectadas a pesar suyo en el torrencio turbulento de las polémicas del siglo.

Se ve bien en Marnix, precursor de los grandes enciclopedistas del siglo XVIII, que es hombre de Estado, orador,

## De España y de los españoles

LOS jefes del franquismo se han despachado a su gusto durante esta semana, con la Fiesta de la Raza, o de la Hispanidad, como ellos la han bautizado, para el desagraviado de D. Hilario Crespo, si es que vive aún este comerciante madrileño, inventor del desfile de niños el día 12 de octubre por la Castellana.

Y para despistar a los americanos que creen aún en discursos huecos, Martín Artajo, el secretario de despacho de Franco, que interviene en Asuntos extranjeros, cuando llega a tiempo, ha dicho en una alocución dirigida a la América latina:

« Es la preferencia por los valores éticos y espirituales sobre los principios económicos porque los pueblos hispánicos, bien que a costa de inmensos sacrificios, han sabido poner siempre los intereses al honor y al deber, a lo largo de la dramática carrera de la Historia. Es nuestro profundo respeto a la personalidad humana, a los sagrados derechos del individuo; respeto que no tolera imposiciones de fuerza o de violencia. Es nuestro concepto de la familia como base de la organización social y política; robusto y saludable concepto que nos liberta por igual de los errores del liberalismo individual y del TOTALITARISMO ABSORBENTE DEL ESTADO. »

Martín Artajo sabe que mente, cuando elogia al régimen franquista.

Franco, obligado por las circunstancias, sostiene a su ministro de Negocios Extranjeros, sin estar muy de acuerdo con él. Lo cierto es que las divisas no llegan, que las relaciones diplomáticas no se normalizan. Acheson continúa firme. El correspondiente de « Le Monde » en Washington, comentando las declaraciones del ministro de Negocios Extranjeros de los Estados Uni-

dos, ha dicho que « el Departamento de Estado no cederá ANTE NINGUNA TENTATIVA DE CHANTAGE DIPLOMÁTICO. NI ANTE LA PRESIÓN DE FRANCIA, que este trata de ejercer sobre él a través de algunos miembros del Congreso, tratados en España con esplendidez deslumbradora. » Como se ve, a nadie engañan las traperías de Lequerica. Martín Artajo sigue con el santo de espaldas. Ni siquiera ha conseguido que el cardenal Spellman, de regreso para Nueva York, hiciera escala en España, como esperaban los secuaces franquistas. En el Vaticano, por lo que se deduce, han debido hacerle alguna indicación... En cambio, estuvo en París, en la toma de posesión del cardenal Feltrin, donde también acudieron delegaciones oficiales de las otras religiones que se practican en Francia.

Al cardenal Pla y Daniel no le hubiera sido fácil asociarse a semejante « herejía ». Pla y Daniel y Martín Artajo son hermanos de leche.

Pero no todos los católicos son igualmente fanáticos. Ahora mismo, el semanario « The Spectator », ha publicado un artículo muy extenso del sacerdote católico P. Columbia Cary-Elwes, quien ha visitado varias veces nuestro país. No se trata, pues, de un improvisado, ni de un enemigo del franquismo, sino de una persona inclinada a disculparle. Pues bien, después de hacer crítica de los métodos de gobierno de Franco, termina con este párrafo, que es decisivo:

« Sería imprudente, en los momentos actuales, para cualquier sector de opinión en el interior de España, alzarse abiertamente en contra del Gobierno. Daría lugar a nuevos derramamientos de sangre. Corresponde al mundo exterior persuadir amistosamente al Caudillo que la situación, mientras retiene el Poder, en lugar de mejorar, VA AGRAVÁNDOSE RAPIDAMENTE. Por todo ello, sin espíritu partidista — con todo afecto hacia Franco — y hacia todos los españoles — yo, un sacerdote católico, expreso la opinión de que el Generalísimo — sirviendo de los intereses de España y del mundo — debe tener el buen sentido de IRSE RETIRANDO POCO A POCO — Y COMENZANDO INMEDIATAMENTE — DEL MANDO DIRECTO. DEBE DAR EL CONTROL DEL PAÍS AL PUEBLO, TAMBIÉN GRADUALMENTE. PERO COMENZANDO EN SEGUNDA, PERMITIENDO LA CRÍTICA, CONCEDIENDO ELECCIONES LIBRES Y DESMILITARIZANDO EL GOBIERNO. LA OTRA ALTERNATIVA, NO HAY DUDA ALGUNA, ES EL COMUNISMO O EL CAOS. »

Suponemos que los parlamentarios norteamericanos no tacharán de comunista al P. Columbia, cuyas deducciones son absolutamente ciertas. Franco, si continúa, es el caos. Y en el principio estamos. Porque la situación económica continúa agravándose. Son inútiles las especulaciones franquistas para alcanzar divisas forzando la mano en los cambios turísticos. Esa cotización de la peseta a nadie engaña. La peseta se hundió, como se hundirá el comercio español, si no modifica sustancialmente los tipos de las operaciones mercantiles. En la Argentina, el 17 de septiembre, por cien pesetas se conseguían 29,57 pesos; el día 4 de octubre, 55,21 pesos era el cambio libre cotizado por el Banco de Buenos Aires. Ni Perón puede salvar a Franco.

El Ciano español Serrano Suñer, el « Cardalísimo », ha llegado a Tánger. Ahora parece ser que desea entenderse con ciertos núcleos de monárquicos. ¿Para servir a Franco? ¿Para actuar de Ciano, con todas sus consecuencias?

## Bevan contra Churchill

EL ministro de Sanidad, Aneurin Bevan, en un discurso violento contra Mr. Churchill, en los Comunes, entre otras cosas, dijo que valdría más para el jefe conservador que abandonase la vida política, que dedicarse a deformar la verdad. « El Laborismo recogió una nación en ruinas. » El último Presupuesto favorable fue el de 1935. Después... Con los conservadores había DOS MILLONES de obreros parados. La Gran Bretaña, continuó, está en vías de perderidad más y mejor que ninguna otra nación. En el partido conservador muchos no están conformes con Mr. Churchill, agregó, es bien posible que si ese partido llegara al Poder, arrojaran a su jefe como un guante viejo.

Hemos encontrado ayuda y apoyo en los Sindicatos americanos y comprensión y respeto en los círculos financieros y comerciales, a pesar de que la campaña de los conservadores, al desprestigiarnos, dañaba a la Gran Bretaña; pero ello ha fracasado. Contamos con la confianza de las Trade-Unions, a las que pedimos NO IMITEN EL PILLAJE VERGONZOSO A QUE SE HAN DEDICADO LA SEMANA ULTIMA LOS ELEMENTOS BURSATILES DE LONDRES, mas cerca de Mr. Churchill que de los laboristas.

Aunque no está claro si responde al criterio personal de Bevan, el semanario laborista que este patrocina, en un artículo, ha recomendado al Gobierno que precipite la disolución del Parlamento. En octubre será mejor que en abril, ha dicho, porque funcionarios y hombres de negocios comienzan a sentir nerviosidad. La propaganda conservadora debilita diplomáticamente al Gobierno. Y hay muchos elementos significados del movimiento obrero dispuestos a sacrificios derivados de la desvalorización, si la medida va a ser utilizada por el Laborismo, porque si ha de servir para los planes conservadores y capitalistas, entonces, los Sindicatos lanzarán su programa de reivindicaciones, sin más tardar.

## Agasajo a BRACKE

EL veterano socialista francés e ilustre profesor Desrousseaux, mundialmente conocido por « Bracke », ha cumplido los 88 años de edad.

Con este motivo, el sábado día 1 de octubre, los socialistas de París, a los que desde el primer instante se sumaron los de Francia entera, le hicieron objeto de un muy merecido y cariñosísimo acto de homenaje, a la vez que a su digna y valiente esposa Luce Bracke, en la sala de fiestas aneja a la Alcaldía del distrito XIV de la capital.

Entre la numerosísima concurrencia que llenaba el local, hallábase las figuras de mayor relieve del Socialismo galo, muchas de ellas acompañadas de sus esposas: Guy Mollet, secretario general de la SFIO, que presidia; Paul Ramadier, Jules Moch, Daniel Mayer, André Le Troquer, Gilberte Brossette, Luis Noguères, Oreste Rosenfeld, Leon Boubin, Rachel Lempereur, Robert Verdier, Marceau Pivert, Salomon Grumbach, Jean Texier, René Naegelen, Albert Bouzanquet, Combault, Jarblum, Montéhus, Agustín Laurent, Berthe Fouchère, etc., recibiendo gran número de mensajes de adhesión de compañeros que no pudieron asistir personalmente. Había también numerosas representaciones de organizaciones socialistas extranjeras exiladas. Leon Blum dedicó a su viejo camarada de lucha un bellissimo artículo editorial en « Le Populaire ».

Hubo varias intervenciones orales, a todas las cuales hubo de contestar conjuntamente el ilustre homenajeado con palabras que difícilmente podían dominar la profunda emoción que le embargaba.

A su dignísima compañera, Luce Bracke, le fueron entregados hermosos ramos de flores y diversos objetos de recuerdo de esta fiesta, y al final se entonó « La Internacional » por todos los concurrentes puestos en pie.